

BABYPLAY TOWN Montessori

Los seis cartones del juego pueden emplearse como unas grandes flashcards que representan los lugares típicos de una alegre ciudad, con muchos detalles visibles y otros tantos escondidos debajo de las piezas extraíbles.



COMPETENCIAS

Descubrir la ciudad y el mundo alrededor

Reconocer los lugares de la comunidad

Distinguir roles y oficios

Desarrollar el sentido cívico

PRIMEROS DESCUBRIMIENTOS EN LA CIUDAD

Abrimos la caja junto a los niños, les enseñamos los seis cartones de la ciudad y hacemos que los monten libremente en un rectángulo horizontal.

Los cogemos de uno en uno nombrando cada vez el lugar que representan: la escuela, la casa, el aeropuerto, la estación de policía y la de bomberos, el hospital y el parque.



¿DÓNDE ESTÁ? ¿QUIÉN ESTÁ DEBAJO?

Invitamos a los niños a fijarse en que cada tarjeta presenta unas piezas extraíbles (en el reverso de cada tarjeta encontramos unos agujeros que facilitan la extracción). Debajo de cada pieza está representado un sujeto que, generalmente, se encuentra detrás de una ventana o dentro de otro elemento. Por ejemplo, podemos enseñarles que dentro del autobús escolar hay una niña, que si quitamos el estanco encontramos un pececillo y así.



DESCUBRIENDO FUNCIONES Y OFICIOS

También les explicamos a los niños la función de cada lugar. Por ejemplo, la escuela es el lugar en el que los niños aprenden muchas cosas, en el hospital se cura a las personas enfermas, en el parque podemos pasarlo bien o descansar y así... Llamamos su atención sobre los nombres de los oficios: el conductor, la profesora, el policía, el bombero, la enfermera... Son informaciones importantes, que ayudan a desarrollar el sentido cívico desde pequeños.

REFORZAMOS EL APRENDIZAJE CON EL MÉTODO DE LOS TRES TIEMPOS

Tras mostrar las tarjetas y pronunciar los nombres de los lugares y de los diferentes sujetos en voz alta, animamos a los niños a reconocerlos con las siguientes preguntas: «¿Dónde está la escuela? ¡Dámela!»; «¿Dónde está el hospital? ¡Dámelo!»; «¿Dónde están los niños en el aula?».

Podemos terminar la actividad pidiéndoles a los niños que recuerden el nombre de los diferentes lugares o de los detalles señalándolos con el dedo y planteando las siguientes preguntas: «¿Cómo se llama este lugar? ¿Quién es este señor? ¿Cómo se llaman estos animales?».

De esta manera reforzamos el aprendizaje, completando también el recorrido de aprendizaje previsto por el método de los tres tiempos de Maria Montessori. En la primera fase hay que poner al niño en comunicación con el material e “iniciarlo” en su uso; en la segunda, llamada “de reconocimiento”, se interviene para ayudar al niño, que ya ha conseguido distinguir la diferencia entre las cosas, a aprender su nomenclatura. La tercera fase es la de consolidación y verificación del aprendizaje.

